



El actor y director cubano

Fotos de PETER PORTILLA

La larga espera de Dumé

Por NORMA NIURKA

Critica teatral de El Nuevo Herald

El director está feliz. Al fin y al cabo es su debut. Cómo hablar de debut cuando se trata de todo un profesional prestigioso, de un original artista que ha pisado escenarios en su isla natal, en Europa, en Latinoamérica, en Nueva York, como actor y director.

No es un debut cualquiera. Tuvo que transcurrir una década para que **Herberto Dumé**, uno de los más interesantes teatristas cubanos, dirigiera una obra en Miami, adonde acudió después de trabajar intensamente en Nueva York por doce años.

Su primer montaje, *Exilio*, del dramaturgo cubano **Matias Montes Huidobro**, radicado en Hawai, se estrenará esta noche en la sala teatro que la imaginación de Dumé y del teatrista **Rafael Mirabal** han creado entre las paredes del *Museo Cubano de Arte y Cultura*.

Este artista que siempre está dispuesto a aprender, a estudiar, a crecer, comenzó su carrera como actor en 1950, en Cuba, dándose pronto a conocer por sus recitales de poemas universales

interpretados con originalidad, que ofreció en Cuba y por Europa. En 1955 se inició como director y en 1959 pasó a dirigir en el Teatro Nacional de Cuba, hasta que en 1965 se marchó a España. Pronto llegó a Nueva York, donde desplegó una labor novedosa, como actor y director, dejando huella en el teatro hispano de esa ciudad con su grupo *Dume Spanish Theater*. En aquella salita en miniatura los amantes del teatro disfrutaban asombrados de buen teatro, buenos autores representados con fuerza y osadía.

En Miami, Dumé ha tenido que crear un teatro en un museo. Con ese propósito, se unió a otro de esos seres que dejaron de hacer teatro, tal vez esperando mejores tiempos. El arquitecto y teatrista **Rafael Mirabal** regresa al mundo de la escena después de diez años de ausencia para crear un teatro arena en un espacio tan limitado como el pasillo entre dos paredes de un museo. Hizo también el vestuario, el afiche y las luces.

Mirabal está eufórico. Juega como un niño entre sus creaciones, se trepa al "árbol", gira en la veleta.

En cuestión de semanas, el pasillo del Museo

Pasa a la página 5D